

*Trabajo final de Máster*

**Ayuda oficial al desarrollo. Debate acerca de su contribución al crecimiento de los países intervinientes.**

FLORENCIA CIRASINO

Alumna del Máster en Comercio y Finanzas Internacionales  
Universitat de Barcelona

# INDICE

---

I. Introducción

II. Hipótesis

III. Objetivos

1. CAPITULO I: MARCO TEÓRICO

1.1. Ayuda oficial al desarrollo

2.1.1. Definición de la AOD y países beneficiarios

2.1.2. Cambios en los criterios de medición de la AOD en los periodos  
2018-2019

1.2. Revisión de la literatura

1.3. Eficacia de la Ayuda Oficial al Desarrollo

1.3.1. Análisis de la AOD

1.3.2. Condiciones para que la ayuda sea eficaz

1.3.3. Eficacia de la ayuda en las últimas décadas

1.4. Efectos de la actual crisis en la AOD

IV. Conclusiones

V. Bibliografía

VI. Anexos

## *I. Introducción*

---

La ayuda oficial al desarrollo (AOD) ha significado un factor importante en el crecimiento económico de los países en desarrollo y de la economía en general.

La importancia de la ayuda exterior fue reconocida específicamente en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) como plan de iniciativas para satisfacer las necesidades de 148 países en desarrollo. El objetivo de que cada país donante aportara 0,7% de su RNB en AOD fue establecida por decisión de las Naciones Unidas en 1970. Con este compromiso, se suponía que los países avanzados aumentarían progresivamente su asistencia en AOD a los 148 países para 2015. Aunque la mayoría de los países no han logrado dicho objetivo, muchos mencionan que el no cumplimiento se debe a que la ayuda para el desarrollo debe ser juzgada por criterios de efectividad y no por si se alcanza un objetivo de gasto arbitrario específico.

Lo cierto es que es curioso que los 5 países más pobres del mundo, medidos en términos de PBI per cápita (la República Democrática del Congo, Mozambique, Uganda, Tayikistán y Haití) no sean los que reciben mayor cantidad de AOD. Los países que más recibieron ayuda por los miembros del CAD (Comité de ayuda al desarrollo) en el 2017 fueron India, Turquía, Afganistán, Siria y Etiopía, lo que hace pensar que la ayuda al desarrollo estaría más relacionada con los intereses particulares de los países donantes que de aquellos de los países receptores de la ayuda.

En la otra cara de la moneda, el debate sobre la AOD también tiene implicaciones negativas entre los países destinatarios. Addison y Tarp (2015) y Niyonkuru (2016) presentan una revisión de las políticas de gestión de la ayuda. Los autores sostienen que “la AOD podría llegar con una agenda oculta de los donantes, mientras que la ineficacia para erradicar la pobreza se consideraba intrínseca a su naturaleza como resultado de su mala gestión por parte de los

receptores". Por otro lado, economistas africanos como George Ayittey o Dambisa Moyo, culpan a los países occidentales de "prolongar la pobreza en África a través de la ayuda enviada a los corruptos líderes del continente, que ayudan a sostener dictaduras represivas y malas políticas económicas al tiempo que desplazan y marginan a las instituciones indígenas locales, claves para el futuro desarrollo económico de la región".

Lo cierto es que, los países que más han crecido en las últimas décadas, como China, India, Chile o los Tigres Asiáticos, lo hicieron sin cantidades significativas de ayuda. La razón de su éxito radica más en factores internos (reformas aperturistas y liberalizadoras, en contextos institucionales muy deficientes) y no en factores externos.

No obstante, debe aclararse que no toda la ayuda es igual, y que en ocasiones sirve a fines útiles para los menos desarrollados por lo que el recorte en el presupuesto para cooperación al desarrollo puede acarrear consecuencias negativas sobre las personas que se beneficiaban de proyectos concretos. En determinados países la ayuda puede ser importante, incluso vital para aquellas capas de población que no tienen medios de subsistencia. Además, la gestión eficaz de la ayuda exterior está relacionada y garantiza el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La crisis generada por el COVID-19 también ha venido a mostrar lo que la Agenda 2030 trataba de explicar acerca de la existencia de una conexión de lo social con lo económico, lo político y lo medioambiental. La crisis actual, evidencia un repliegue de los países fronteras adentro y exige una revisión de las cuentas nacionales de los países y de la asignación de sus recursos. En este sentido, la AOD podría verse afectada. Según David Malpass, presidente del Banco Mundial "la pandemia y el cierre de las economías avanzadas podrían llevar a hasta 60 millones de personas a la pobreza extrema, borrando gran parte del progreso reciente logrado en el alivio de la pobreza". Lo que exige encontrar los mecanismos para que la AOD llegue directamente a los estratos más vulnerables

de la población y aseguren el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

## *II. Hipótesis*

---

Mediante el presente TFM se pretende presentar el debate acerca de la eficacia de la Ayuda Oficial al Desarrollo en contribuir al crecimiento de los países, analizar los mecanismos de ayuda implementados en los últimos 10 años y evaluar las posibles consecuencias de la actual crisis en las ayudas recibidas.

En el análisis del debate presentado por distintos autores se pretende responder a un interrogante: ¿es eficaz la ayuda para fomentar el crecimiento o provoca más daños que beneficios?

También se pretende dar respuesta de forma más resumida a los siguientes interrogantes: ¿es eficaz la ayuda para disminuir la pobreza?, ¿cuáles son las condiciones que debe cumplir la ayuda para que sea eficaz y cuáles las de los países receptores?, ¿qué tipo de ayuda es más eficaz?

Probablemente sea precipitado determinar los efectos que causará la crisis producto del coronavirus pero se pretende realizar un primer acercamiento de las consecuencias que podría acarrear una eventual disminución de la ayuda.

### *III. Objetivos*

---

#### *III.I. Objetivo general*

- Analizar la contribución de la AOD al crecimiento de los países receptores y el impacto de la crisis en los montos de la ayuda.

#### *III.II. Objetivos específicos*

- Realizar un análisis documental del debate de los distintos autores acerca de la contribución de la AOD al crecimiento de los países receptores.
- Proveer un mejor entendimiento del funcionamiento de la AOD.
- Abordar los retos que implica una correcta medición de la AOD.
- Determinar los efectos que podría causar una disminución de la AOD.

# 1. CAPITULO 1: MARCO TEÓRICO

---

## **1.1. Ayuda oficial al desarrollo**

### **1.1.1. Definición de la AOD y países beneficiarios**

La ayuda oficial al desarrollo (AOD) es definida por el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) como toda ayuda gubernamental que promueve y se dirige específicamente al desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo. Entendido el desarrollo económico como la capacidad de los ingresos de los países o regiones para crear riqueza a fin de mantener la prosperidad y bienestar económico y social de sus habitantes.

Desde 1969 la ayuda exterior se consolidó como la principal fuente de financiación de la ayuda al desarrollo.

La OCDE trabaja con gobiernos y actores privados en países en desarrollo para crear un mundo sustentable donde cada persona tenga la oportunidad de vivir una vida saludable y productiva.

La ayuda al desarrollo fluye a territorios y países que se encuentran en la lista que emite el Comité al Desarrollo (CAD). La lista se conforma por todos los países de bajo y medio ingreso nacional bruto per cápita de cada país según lo publicado por el Banco Mundial, excluidos los miembros de G8 y los miembros de la Unión Europea. La lista además incluye los países menos desarrollados definidos por las Naciones Unidas.

El CAD revisa la lista cada tres años<sup>1</sup> y elimina aquellos países que hayan superado el umbral de ingresos por tres años consecutivos. Durante la revisión trienal de 2020, el CAD acordó una demora excepcional de un año para actualizar la lista de países que son elegibles para recibir AOD. La única actualización de la

---

<sup>1</sup> <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/daclist.htm>

Lista en 2021 es el cambio de Angola y Vanuatu al grupo de ingresos medios bajos para reflejar su exclusión de la lista de las Naciones Unidas. También, a partir del 1 de enero de 2022, Antigua y Barbuda, Palau y Panamá no formarán más parte de la Lista de receptores de AOD. La próxima revisión de la lista de será en 2023.

En la Tabla I del Anexo se presenta la lista países beneficiarios confeccionada en base a las últimas revisiones realizadas por el CAD.

El CAD ha recopilado datos sobre los flujos de ayuda desde su creación en 1961. En cuanto a los flujos bilaterales, la recopilación de datos se relacionó con los siguientes destinatarios:

- Todos los países y territorios de África excepto Sudáfrica
- América excepto Estados Unidos y Canadá
- Países asiáticos y oceánicos no comunistas excepto Australia, Japón y Nueva Zelanda
- Europa: Chipre, Gibraltar, Grecia, Malta, España, Turquía y Yugoslavia

Estos beneficiarios fueron elegibles para la AOD después de que se adoptó como concepto en 1969. Durante las décadas de 1970 y 1980, los países comunistas de Asia, en particular China y Vietnam, comenzaron a recibir grandes cantidades de ayuda y se agregaron a la recopilación de datos y España abandonó la lista a petición suya en 1983.

En 1993, con nuevas necesidades de ayuda en las economías en transición de Europa oriental y menores necesidades de ayuda en Asia oriental debido al rápido progreso, se elaboró una nueva lista que se dividió en dos partes:

- Parte I: Solo la ayuda a los países en desarrollo "tradicionales" se contabiliza como AOD, para la cual existe un objetivo de larga data de las Naciones Unidas del 0,7% del ingreso nacional de los donantes.
- Parte II: La ayuda a los países en desarrollo "más avanzados" y los países de Europa oriental se registró por separado como "ayuda oficial".

Con sucesivas revisiones, la lista de dos partes se volvió cada vez más compleja, al mismo tiempo que la ayuda a los países en desarrollo y en transición más avanzados disminuyó a medida que se volvían más prósperos.

Por lo tanto, en 2005, el CAD volvió a una lista única de beneficiarios de la AOD, suprimiendo la Parte II de la lista y cesando la recopilación de datos sobre la ayuda oficial a esos países de la Parte II. Además de una importante simplificación, la lista única se organizó sobre la base de criterios más objetivos basados en las necesidades.

Por otro lado, ser miembro de la OCDE o del DAC no afecta la elegibilidad para recibir AOD. Varios miembros de la OCDE han estado en la Lista del CAD durante muchos años y continúan recibiendo AOD. Actualmente, no hay miembros del DAC en la lista, dejar la lista no es un requisito para ser miembro del DAC. Actualmente, hay países que son proveedores y receptores importantes de AOD, son ejemplos de ello países como Turquía y Tailandia.

### **1.1.2. Cambios en los criterios de medición de la AOD en los periodos 2018-2019**

Los datos de la AOD son recopilados, verificados y puestos a disposición del público por la OCDE, siendo las estadísticas de la OCDE la única fuente de datos oficiales, verificados y comparables sobre la ayuda informada por los 30 miembros del organismo.

Los datos se recopilan utilizando un sistema de informes mediante el cual los proveedores bilaterales y multilaterales de cooperación para el desarrollo utilizan un formato de archivo único (Sistema de informes de los acreedores - CRS) para informar todos los flujos de recursos a los países en desarrollo. Los informes se validan con los datos que informan los donantes y luego sirven como base para producir estadísticas.

El seguimiento de la AOD es crucial para la toma de decisiones a fin de garantizar que la ayuda llegue donde más se necesita. El CAD rastrea y supervisa la AOD, mide los esfuerzos realizados por los donantes e informa sobre dónde se debe destinar la ayuda.

Para medir la ayuda adecuadamente, la OCDE emite una serie de directrices<sup>2</sup> y anexos que sirven de guía para que los proveedores de información reporten los datos siguiendo los criterios y definiciones que establece actualmente la OCDE. Dicho manual está conformado por seis capítulos:

Capítulo 1: Cobertura y definiciones financieras clave

Capítulo 2: Ayuda Oficial al Desarrollo

Capítulo 3: Bases de medición

Capítulo 4: Conceptos estadísticos de DAC que describen flujos

Capítulo 5: Instrucciones para reportar

Capítulo 6: Correspondencias entre los informes de nivel de actividad y Agregados.

Las estadísticas del CAD se compilan por año calendario con el fin de proporcionar datos comparables. Los dos puntos de medición de las estadísticas DAC que permiten la presentación de datos son los siguientes:

- Desde la "perspectiva del proveedor" o país donante, informan los recursos otorgados a los países en desarrollo y al desarrollo multilateral de instituciones. Distinguen entre contribuciones bilaterales y multilaterales.
- La "perspectiva del receptor" o país beneficiario, presenta la información relativa a las entradas de recursos a los países en desarrollo. Esta información incluye flujos bilaterales de países proveedores y salidas de organismos multilaterales obtenidos directamente de dichas organizaciones con información detallada de

---

<sup>2</sup> [https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/STAT\(2020\)44/FINAL/en/pdf](https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/STAT(2020)44/FINAL/en/pdf)

la región o el país receptor, el propósito y el instrumento financiero usado.

El sistema de cooperación al desarrollo viene experimentando en las últimas décadas grandes cambios en lo que respecta a su configuración y funcionamiento. Estos cambios son productos de los cambios que ha sufrido el contexto internacional, la configuración de las sociedades y las necesidades de cooperación al desarrollo, alentadas por los cambios tecnológicos y los procesos de globalización. En este sentido, fue necesario iniciar un proceso de transformación que permitiera adecuar la AOD a los nuevos tiempos.

Desde el Consenso de Monterrey en 2002<sup>3</sup>, las cuestiones sobre la financiación del desarrollo en general, incluida la mejor forma de movilizar los recursos privados para el desarrollo, han estado en el centro del debate político sobre la financiación del desarrollo. Para responder a las crecientes necesidades analíticas en esta área el CAD trabaja para mejorar la calidad y la relevancia política de sus estadísticas sobre flujos de recursos hacia los países en desarrollo más allá de la AOD.

Estas transformaciones han producido cambios en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que encamina el esfuerzo internacional en materia de desarrollo en los próximos años. La nueva Agenda plantea un desafío en la cooperación para el desarrollo a través de su rango más amplio de objetivos. La ambición de la Agenda 2030 requiere mayores y mejores esfuerzo en la movilidad de recursos y deriva en la necesidad de asumir una concepción más amplia e integradora de la ayuda al desarrollo, en la que queden incluidos nuevos proveedores de ayuda, como aquellos vinculados al sector privado. Al mismo tiempo, y en referencia a la financiación, se requiere tener en cuenta un conjunto de modalidades e instrumentos, muchos de ellos ajenos a los sistemas de registro del CAD, pero con un impacto real en los procesos de desarrollo.

---

<sup>3</sup> <https://undocs.org/es/A/CONF.198/11>

Según Spence M. en las últimas décadas y debido al surgimiento de nuevas potencias regionales y globales, “se ha producido un parcial desplazamiento de los centros de gravitación del poder económico y político a escala internacional. Muchas de estas potencias proceden del mundo en desarrollo y rivalizan con las potencias tradicionales. La activación de la cooperación Sur-Sur es, en parte, resultado y expresión de este proceso”<sup>4</sup>.

Además, se ha producido un cambio en la geografía de la pobreza fronteras adentro de los países a escala global. Por una parte, se ha reducido considerablemente el número de personas que viven en condiciones de pobreza extrema, sin que ello signifique que una reducción de la pobreza relativa o de los niveles de desigualdad en el interior de los países. En la actualidad, en torno a los dos tercios de quienes padecen pobreza se encuentran en países de renta media, quedando un tercio localizado en los países de bajo ingreso. Los cambios mencionados sugieren que es hoy más fácil que en el pasado acabar con la pobreza extrema, pero para ello es necesario corregir los niveles de desigualdad, no solo a escala internacional, sino también en el interior de los países.

Miguel Lengyel y otros<sup>5</sup> sostienen que existe un agotamiento del modelo Norte-Sur y destacan la creciente importancia de la Cooperación Sur-Sur que generan expectativas positivas para superar las limitaciones del actual modelo. El nuevo modelo constituye una herramienta clave para la construcción de capacidades en países en desarrollo por su flexibilidad para la transferencia de experticias y experiencias entre estos países, su óptima utilización del conocimiento, las habilidades y técnicas disponibles, su mayor adaptación a las necesidades de políticas de los países receptores con similares realidades y su escasa o nula condicionalidad en la ayuda. Por otro lado, la implementación de

---

<sup>4</sup> Spence, M. (2012). *The Next Convergence: The Future of Economic Growth in a Multispeed World*. Canada: Farrar, Straus & Giroux

<sup>5</sup> Lengyel Miguel (director), Cornejo Valentín Thury y Malacalzuan Bernabé (2010), *La eficacia de la ayuda al desarrollo en contextos de fragilidad estatal: Haití y la Cooperación Latinoamericana*

estrategias de cooperación Sur-Sur está actualmente limitada por la ajustada disponibilidad de recursos de los países en desarrollo, la ausencia de mecanismos de coordinación institucional permanentes, la fragmentación y el aislamiento de las iniciativas, entre otros obstáculos. Además, sostienen que “la fragmentación de los esfuerzos y la ausencia de datos y análisis sobre la cooperación Sur-Sur son obstáculos para la eficacia de la ayuda. Es imprescindible que los países del Sur inviertan en mejores sistemas de información, estadísticas y sistemas de seguimiento y evaluación de sus actividades de cooperación. Ello permitirá una mayor transparencia y más claridad con respecto a los volúmenes financieros”.

Como consecuencia, en 2012, el CAD inició la modernización de su sistema estadístico con el fin de mejorar su precisión y reflejar los cambios en el sector de la cooperación al desarrollo. Se pretendió reflejar la importancia de otros proveedores de ayuda al desarrollo, como aquellos que no pertenecen al CAD o como fundaciones filantrópicas. Además, la presencia de estos nuevos actores ha aportado nueva cultura organizativa, un estilo de trabajo diferente y, en ocasiones, unas prioridades que no coinciden con las manejadas por los actores más tradicionales (agencias oficiales y ONG).

En este sentido, durante los años 2014, 2016 y 2017 se tomaron una serie de decisiones en lo que respecta a la medición de préstamos al sector público, instrumentos del sector privado, gastos de paz y seguridad, y los costos de los refugiados en los países donantes.

Durante 2016, 2017 y 2018, se emitieron una serie de aclaraciones acerca de las reglas para considerar una ayuda como efectuada por motivos de paz y seguridad o aquella referida a ayuda a refugiados. Este fue un tema especialmente a tratar durante el proceso de reforma, ya que algunos donantes se quejaban de que sus esfuerzos no quedaban adecuadamente plasmados en los registros de AOD en las operaciones relacionadas con la paz y seguridad. En sentido contrario, algunos países computaban como AOD gastos realizados en sus propios países como costes administrativos o becas para estudiantes de países

en desarrollo, gastos en educación para el desarrollo y al asentamiento de refugiados.

En el 2019, el sistema equivalente de subvenciones se convirtió en el estándar para medir la AOD. Aunque los datos medidos según el sistema equivalente de subvenciones se recopilaron y publicaron durante un período de transición de 2016 a 2018, fue recién en 2019 cuando la nueva norma se convirtió en el estándar y se publicaron por primera vez las cifras principales de la AOD para 2018.

Los flujos reales de fondos era el criterio de medición de la AOD antes de que se decidiera cambiar al sistema equivalente de subvenciones y se basaban en los desembolsos y reembolsos de préstamos. Los datos medidos de esta forma se siguen recaudando y publicando para garantizar la transparencia.

¿Pero en qué consiste realmente la nueva forma de medición?

La AOD puede ser realizada en forma de subvenciones o donaciones, las cuales consisten en el envío de recursos financieros a países en desarrollo, libres de devolución (ni del principal ni sus intereses), o a través de préstamos los cuales deben ser devueltos, aunque a una tasa de interés menor de la que obtendrían en la banca privada.

Hasta la aplicación de la nueva metodología de medición, donaciones y préstamos eran medidos de la misma forma, se contabilizaban teniendo en cuenta los flujos de fondos concedidos o prestados, deduciendo la parte amortizada de los préstamos. Se trataba de un método de medición directo y de fácil cálculo, pero que no reflejaba los actuales esfuerzos de los países donantes. Las donaciones significan un mayor esfuerzo que los préstamos y los préstamos con tasas bajas de interés y mayor período de amortización significan un mayor esfuerzo que aquellos a tasas mas altas y menores periodos de devolución. Por lo tanto, cuantos más beneficiosa la ayuda al desarrollo para los países donantes, mayor el valor de AOD asignado al país donante.

Esta nueva forma de medición permite comparar de una forma más realista las donaciones y los préstamos y provee mayores incentivos a los países donantes a conceder donaciones y préstamos más beneficiosos, claves para movilizar recursos que permitan alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El sistema equivalente de subvenciones utiliza tasas de descuentos para calcular el valor actual de los flujos futuros de fondos y calcular el valor que dichos flujos tendrían al momento de la medición. Lo que permite representar que el dinero hoy tiene un mayor valor que la misma suma tendría en el futuro.

Si el valor actual de los flujos futuros de fondos es menor al importe total a hoy, la diferencia es considerada un "premio" ("*gift*"). La porción de "premio" es considerada una subvención equivalente (*grant equivalent*) expresada en valores monetarios y como elemento concesionalidad equivalente (*grant element*) si se expresa como porcentaje del importe a valores de hoy.

Es decir, una donación tiene un elemento de subvención del 100% porque son concedidos totalmente como "premio". Al contrario, un préstamo otorgado a una tasa de mercado tiene un elemento de subvención del 0%. Lo que permite reflejar de una forma más acertada los esfuerzos de los donantes.

La implementación de la metodología equivalente de subvención de AOD agregó un 0,09% en 2020 a los niveles de AOD para todos los países del CAD combinados, con impactos significativos en unos pocos países como Japón (+ 19%), España (+ 9%) y Francia (- 11%).

Las nuevas cifras de la AOD a valores equivalente de subvención ya no son comparables con la serie histórica sobre "efectivo base" o flujos de fondos.

En la base de efectivo, el flujo de capital neto durante la vida útil de un préstamo es nulo, ya que los reembolsos del principal son deducidos cuando se hacen y los pagos de intereses no se tienen en cuenta. En el método de subvención equivalente, tanto los pagos de capital e intereses se tienen en cuenta, pero se descuentan al valor que representan en la actualidad.

En conclusión, el elemento de subvención es un estimado a valores del momento de la medición, de cuánto dinero se concede en una transacción financiera, comparado con dichas transacciones a valores de mercado.

Los miembros del CAD sostienen que con esta forma de medición se obtendrá información más exacta que permita tomar decisiones más acertadas acerca de la movilización de los recursos disponibles en ayuda.

Una correcta medición de la ayuda es clave para analizar indicadores que permitan evaluar los resultados en el corto, mediano y largo plazo. En el mismo sentido, se debería obtener información acerca de qué tipo de ayuda es más eficaz en base a los resultados esperados. También se debería poder determinar en qué condiciones la ayuda es más eficaz teniendo en cuenta distintos factores como por ejemplo el tipo de ayuda, las diversas fuentes de financiación y las condiciones políticas y económicas en el país receptor. Con la reforma se pretendió dar a la AOD un “enfoque ambicioso, comprensivo, holístico y transformador con respecto a los medios de implementación, combinando diferentes medios e integrando las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo”<sup>6</sup>.

## **1.2. Revisión de la literatura**

A lo largo de la historia se ha creado un gran debate acerca de los diversos aspectos de la ayuda al desarrollo.

Los primeros análisis de la ayuda al desarrollo estaban centrados en un debate más clásico, en el que analizaba los efectos de la ayuda en el país receptor y sus determinantes, estos debates insistían en que “a través de la ayuda podía aportarse el capital requerido para una mayor capacidad de ahorro que pusiera

---

<sup>6</sup> [https://unctad.org/system/files/official-document/ares69d313\\_es.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/ares69d313_es.pdf)

en marcha una senda de crecimiento”<sup>7</sup>. Pero posteriores debates que sostenían que los recursos inicialmente dirigidos a la lucha contra la pobreza terminaban derrochándose en burocracias estatales o en elites locales, iniciaron una nueva era de lo que era considerada la ayuda al desarrollo con defensores de diversas opiniones.

Los debates más modernos están centrados en el análisis de la relación de la ayuda con el crecimiento.

Una opinión interesante es la Boone<sup>8</sup>. En su artículo prueba las predicciones de la eficacia de la ayuda basadas en un marco analítico que relaciona la eficacia de la ayuda con los regímenes políticos. Boone sostiene que la ayuda no aumenta significativamente la inversión ni beneficia a los pobres según las mejoras en los indicadores de desarrollo humano, pero sí aumenta el tamaño del gobierno. Para Boone, la ayuda es solo eficaz en regímenes que no tienen opresión política. Para arribar a estas conclusiones analizó los datos de una muestra de más de 90 países durante un período de 20 años.

Un enfoque similar es el de Rajan y Subramanian<sup>9</sup>, al examinar los efectos de la ayuda sobre el crecimiento en marco de datos transversales y de panel, no encuentran una relación positiva sólida entre la ayuda en un país y su crecimiento económico. En particular, no encuentran evidencia para apoyar la opinión de que la ayuda funciona mejor en entorno político o geográfico más adecuado, o que ciertas formas de ayuda funcionan mejor que otras. Además sugieren que para que la ayuda sea efectiva en el futuro, será necesario repensar los mecanismos

---

<sup>7</sup> Miguel Lengyel (Director), Valentín Thury Cornejo y Bernabé Malacalza “La eficacia de la Ayuda al Desarrollo en contextos de fragilidad estatal: Haití y la Cooperación Latinoamericana”, Informe final presentado a la Fundación Carolina, España, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica Argentina.

<sup>8</sup> Boone, P, (1994). “The impact of foreign aid on savings and growth”, Mimeo, London School of Economics.

<sup>9</sup> Rajan Raghuram, Subramanian Arvind, (2008), "Aid and Growth: What Does the Cross-Country Evidence Really Show?," The Review of Economics and Statistics, MIT Press, vol. 90(4), pages 643-665, November

de ayuda. Y concluyen que "es difícil discernir un efecto sistemático de la ayuda sobre el crecimiento".

En el mismo sentido, Arndt C. y otros <sup>10</sup> encuentran que la relación ayuda-crecimiento surge a lo largo de un período de tiempo prolongado. Esto es porque muchas inversiones de ayuda en educación y salud requieren más tiempo para traducirse en crecimiento económico. Sostienen que es probable que el crecimiento sea relativamente modesto y concluyen que "la evidencia indica que mantener los programas de ayuda exterior a niveles razonables mejoran el nivel de vida de más de mil millones de las personas más pobres del mundo. Suprimir la ayuda exterior, o recortarla drásticamente, sería un error y no es justificado por cualquier interpretación razonable de la evidencia. El desafío es mejorar la eficacia de la ayuda exterior para que los niveles de vida en los países pobres mejoren sustancialmente".

Radelet y otros <sup>11</sup> también apoyan el uso de un período de tiempo más largo, pero advierten que cuanto más largo sea el período, más difícil es aislar el impacto de la ayuda sobre el crecimiento de otros factores.

Estos autores sostienen que la ayuda se puede dividir en tres grandes grupos. El primer grupo es la ayuda para desastres, emergencias y esfuerzos de socorro humanitario, incluida la ayuda alimentaria. Es esperado que este tipo de ayuda tenga una relación negativa con el crecimiento, ya que un desastre provocaría simultáneamente una caída del crecimiento y un aumento de la ayuda. Estos casos parecerían tener una ayuda alta y un crecimiento bajo o negativo, lo que hace que parezca que la ayuda tiene una mala relación con el

---

<sup>10</sup> Arndt Channing, Jones Sam, and Tarp Finn (2010), Aid and Growth: Have We Come Full Circle?, Department of Economics, University of Copenhagen, No. 09-22

<sup>11</sup> Steve Radelet, Michael Clemens, and Rikhil Bhavnani, 2004, Aid and Growth: The Current Debate and Some New Evidence, Center for Global Development

crecimiento. Pero esto es engañoso, ya que tanto la alta ayuda como el bajo crecimiento son causados por otra cosa, el desastre, que se deja fuera del análisis.

La segunda categoría es la ayuda que podría afectar el crecimiento, pero solo de manera indirecta y durante un largo período de tiempo. Por ejemplo, es de esperar que la ayuda relacionada con detener la degradación ambiental o para apoyar la reforma democrática o judicial no afecte el crecimiento económico rápidamente. De manera similar, es probable que la ayuda para fortalecer la salud y la educación afecte la productividad laboral durante muchos años, pero no con un efecto inmediato. Estos casos podrían aparecer como una ayuda elevada y un crecimiento nulo en el corto plazo.

La tercera categoría es la ayuda que razonablemente podría esperarse que afecte el crecimiento económico y es la relacionada con la construcción de infraestructura (carreteras, sistemas de riego, generadores de electricidad y puertos) debería afectar las tasas de crecimiento con bastante rapidez. Este tipo de ayudas deberían tener un impacto positivo directo en los sectores productivos, como la agricultura, la industria, el comercio y los servicios.

Por lo tanto, visto de esta manera, no es sorprendente que las investigaciones hayan mostrado una relación débil entre ayuda y crecimiento. Para evitar esta situación y realizar un mejor análisis, será necesario desglosar la ayuda y encontrar en sus flujos aquellos indicadores que tienen como objetivo el crecimiento. Dado que cantidades importantes de ayuda no están destinadas directamente a apoyar el crecimiento, tiene poco sentido que los investigadores evalúen la eficacia para esos tipos de ayuda y su impacto en el crecimiento. Por tanto, el pesimismo sobre la eficacia de la ayuda expresado por algunos analistas se podría basar en un análisis defectuoso ya que existe una fuerte relación positiva y casual entre la ayuda orientada al crecimiento y el crecimiento.

En el mismo sentido Doucouliagos H. y Paldam M.<sup>12</sup>, y luego de realizar un análisis de 30 estudios de otros autores cuyas conclusiones eran que existe una relación negativa entre AOD y crecimiento, y de realizar el propio estudio con información de 147 países, llegan a la conclusión de que existe una relación positiva entre ambas variables. Ellos sostienen que “puede atribuirse, al menos en parte, a la ayuda otorgada como préstamos en condiciones favorables del Banco Mundial, ya que tales préstamos son otorgados para financiar proyectos con una alta relación costo-beneficio de acuerdo con los estatutos del Banco. Para otras ayudas, el efecto de crecimiento es negativo”. Es decir, que estos autores, también consideran que los tipos de ayuda incluidos en el análisis constituyen variables fundamentales que afectan los resultados obtenidos.

Además Radelet y otros<sup>13</sup> declaran que “encontramos que el impacto de la ayuda sobre el crecimiento es algo mayor en países con instituciones más fuertes, pero no es necesario controlar las instituciones para establecer el resultado. Los resultados no implican que la ayuda haya funcionado en todas partes, definitivamente no lo ha hecho, sino que, en promedio, este tipo de ayuda ha tenido un impacto positivo y significativo en el crecimiento”.

En una perspectiva totalmente opuesta se encuentra la opinión de Dambisia Moyo la cual plasma en su libro *Dead Aid* (2009). Moyo afirma que “es hora de dejar de sentir lástima por África. La lástima no ha ayudado al continente y, de hecho, ha dañado su imagen externa y propia. En todas partes hoy, vemos la imagen de un África que es pobre y necesitada, incapaz de ayudarse a sí misma. Es hora de que eso termine”. Señala que la hipocresía del sistema de ayudas beneficia a la mayoría de los que trabajan en la industria de las ayudas y pide a

---

<sup>12</sup> Doucouliagos Hristos, Paldam Martin, (2007), Explaining development aid allocation by growth: A meta study, School of Accounting, Economics and Finance Deakin University, Melbourne, Australia and School of Economics and Management, University of Aarhus, Aarhus, Denmark

<sup>13</sup> Steve Radelet, Michael Clemens, and Rikhil Bhavnani, 2004, Aid and Growth: The Current Debate and Some New Evidence, Center for Global Development

los africanos que comiencen a representarse a sí mismos en el escenario mundial, en lugar de dejarlo en manos de las estrellas de rock occidentales. Sin embargo Moyo tampoco propone soluciones muy concretas, simplemente propone cambiar la fuente de capital (a través de bonos, microfinanzas y remesas en lugar de ayuda externa), pero no habla de las limitaciones estructurales que enfrentan los países y cómo pueden superarse. Según su argumento la ayuda es la causa de la pobreza y hay que quitarla, por lo que su único desafío es encontrar otras fuentes de capital.

Como un acercamiento a encontrar una solución al problema planteado anteriormente, Lindsay Whisfield<sup>14</sup> propone un cambio de perspectiva de la AOD. Considera que si la AOD se enfoca en brindar agua potable, atención médica y educación primaria seguro que estas cosas son importantes para mejorar el nivel de vida de las personas pero si tuvieran más ingresos, podrían pagar por estas cosas y el gobierno podría proporcionarlas él mismo, en lugar de depender de una ayuda exterior insostenible a largo plazo. Y sostiene que “el debate puede centrarse en qué es necesario para aumentar la productividad y qué papel puede desempeñar razonablemente la ayuda exterior para lograr los objetivos de productividad”. Y propone reorganizar la ayuda exterior bajo tres criterios guías:

1. Que la ayuda sea más humilde. La ayuda exterior debe dejar de intentar desarrollar las economías y sociedades de otros países y comenzar a ayudar a los países a resolver problemas o limitaciones específicas.

2. Que la ayuda sea más honesta. Los diferentes tipos de ayuda deben realizarse indicando el propósito de la ayuda y otorgarle un nombre que refleje su propósito.

---

<sup>14</sup> Whitfield Lindsay, DIIS Working Paper 2009:34, Reframing the Aid Debate: Why aid isn't working and how it should be changed

3. Que la ayuda sea más pragmática. Los proyectos, programas y políticas respaldados por la ayuda deben basarse en las experiencias reales de los países. y lecciones adaptadas de otros países.

Cada uno de estos debates planteados a nivel internacional tienen sus propios enfoques sobre los que basan sus fundamentos. El alto impacto que han tenido la mayoría de estos informes en la comunidad internacional ha generado reflexiones y discusiones a nivel académico y de las agencias de desarrollo y han significado un disparador de debate, que permita hacer más efectivo los mecanismos de ayuda y contribuya a salir de la pobreza a cada vez más persona en el mundo.

### **2.3. Eficacia de la Ayuda Oficial al Desarrollo**

#### **2.3.1. Análisis de la AOD**

Como se mencionaba anteriormente, las estadísticas emitidas por la OCDE constituyen la única fuente oficial, verificable y comparable de datos reportados por los miembros de CAD y alrededor de 80 proveedores de ayuda al desarrollo, incluidos organismos multilaterales y otras fundaciones privadas.

A continuación se procederá a realizar un análisis de la AOD para los años 2019 y 2020. Se ha de mencionar que la información del 2020 es preliminar y los datos definitivos para el mencionado año aún no están disponibles. Por otro lado, y en referencia a los datos sobre ayuda en los países receptores, solo se encuentra información correspondiente al 2019.

En los gráficos I y II del Anexo se presentan gráficos comparativos de AOD como porcentaje de la Renta Nacional Bruta y por totales en billones de dólares, medidos todos en términos de la nueva metodología a aplicar (*“grant*

*equivalent'*) para los años 2019 y 2020 (la última disponible en la página oficial de estadísticas de la OCDE<sup>15</sup>).

Surge del análisis de los mencionados gráficos que la AOD aumentó a un máximo histórico de 161.200 millones de dólares en el 2020, un 3,5% mayor en términos reales desde el 2019. Los motivos son el gasto adicional movilizado para ayudar a países menos desarrollados para lidiar con el COVID-19 y debido a un aumento en los préstamos soberanos bilaterales por parte de algunos miembros que otorgan préstamos. La mayoría de los donantes adaptaron sus presupuestos de AOD para 2020 cuando comenzó la pandemia y pudieron mantener sus compromisos de AOD planificados. Además, algunos pudieron movilizar fondos adicionales para apoyar a los países en desarrollo a enfrentan estas circunstancias excepcionales.

En el Gráfico III del Anexo puede verse la distribución de AOD entre los distintos miembros del CAD para el año 2020. En él se observan los diez países que más ayuda aportan al total de AOD. Siendo Estados Unidos, Alemania, Reino Unido, Japón y Francia los que se encuentran en las posiciones más altas representando en forma conjunta un 70% del total de la ayuda.

De los 161,2 billones de dólares, que representan el 0,32% GNI combinado (ver Tabla I del Anexo), se incluyen 114 millones en AOD bilateral y 46,8 billones en ayuda multilateral. La ayuda bilateral representa flujos de fuentes oficiales (gubernamentales) directamente a fuentes oficiales en el país receptor. En cambio, la ayuda multilateral representa contribuciones básicas de fuentes oficiales (gubernamentales) a organismos multilaterales, donde luego se utiliza para financiar los propios programas de los organismos multilaterales. En algunos casos, un donante puede contratar a una agencia multilateral para

---

<sup>15</sup> <https://stats.oecd.org/>

ejecutar un programa o proyecto en su nombre en un país receptor. Estos casos suelen contarse como flujos bilaterales y, a menudo, se denominan Bi-Multi.

Además se incluyen, 1,3 billones de dólares a instrumentos del sector privado orientados al desarrollo y 1,858 billones de dólares en forma de préstamos netos y acciones a empresas privadas que operan en países elegibles para la AOD. Sumando ambos se obtienen 3 mil millones que unidos a los 158 mil millones conforman el total de ODA del año 2020.

La AOD aumentó en dieciséis países miembros del CAD, y algunos aumentaron sus presupuestos para apoyar a los países en desarrollo a enfrentar la pandemia. Los mayores aumentos fueron realizados en países como Canadá, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría, Islandia, Noruega, República Eslovaca, Suecia y Suiza. Las mayores caídas se produjeron en Australia, Grecia, Italia, Corea, Luxemburgo, Portugal y Reino Unido.

Los donantes del G7 proporcionaron el 76% de la AOD total y los países del CAD-UE el 45%. La AOD de los diecinueve países del CAD que son miembros de la UE fue de 72.700 millones de USD (ver Tabla II), un aumento del 7,8% en términos reales en comparación con 2019, y representó el 0,50% de su RNB combinado (ver Tabla III).

Por grupo de ingresos, los flujos netos de AOD bilateral de todos los miembros del CAD a los países de bajos ingresos fueron de USD 25 miles de millones, una disminución del 3,5% en términos reales en comparación con 2019.

Por el contrario, la AOD bilateral neta a los países de ingresos medio-bajos fueron de USD 33 mil millones, lo que representó un aumento del 6,9% en términos reales. AOD neta a países ingresos medios-altos también aumentó en un 36,1% a USD 18 mil millones. Los flujos netos de AOD hacia los países de ingresos altos se triplicaron y se situó en USD 372 millones. Estas tendencias, junto con el aumento de la proporción de préstamos en la AOD, implicarían que

parte del aumento de la AOD en 2020 se debe a los préstamos a países de ingresos medianos.

Los datos preliminares mostraron que los flujos netos de ayuda bilateral de los miembros del CAD al grupo de países menos adelantados países fueron de USD 34 mil millones, y aumentaron un 1.8% en términos reales en comparación con 2019.

Analizando la ayuda desde un punto de vista de los países beneficiarios, en el Gráfico IV del Anexo puede verse cómo ha sido distribuida por región a nivel mundial para el 2019, siendo Asia el área más beneficiada, representando un 61% del total. Le sigue América por una amplia diferencia, representando un 17% del total de la ayuda. De este 61%, China representa un 22%, Filipinas un 17%, India un 11%, Indonesia un 7%, Malasia un 6% y Tailandia un 4% al igual que Vietnam.

China no es miembro del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE y se clasifica como socio o proveedor de cooperación Sur-Sur para el desarrollo, no como "donante"<sup>16</sup>.

En contraposición a lo anterior, en el cuadro V del Anexo, se analiza la AOD proporcionada a los países con PBI mas bajo a nivel mundial (Mozambique, Uganda, República Democrática del Congo, Haiti y Tajikistán). La ayuda recibida por estos países representa un 2% de la ayuda total realizada por todos los miembros del CAD.

### **2.3.2. Condiciones para que la ayuda sea eficaz**

El objetivo central de la ayuda de los distintos donantes debería ser coherentes con la naturaleza misma de la política de cooperación al desarrollo.

---

<sup>16</sup> [http://english.www.gov.cn/archive/white\\_paper/2014/08/23/content\\_281474982986592.htm](http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2014/08/23/content_281474982986592.htm)

Esto implica que esas intervenciones y actividades internacionales (públicas y privadas) deben:

- i) tener la intención específica de apoyar el desarrollo,
- ii) operar a través de acciones que no serían promovidas (o al menos no de la misma manera) por el mercado solo,
- iii) otorgar un trato preferencial a los países en desarrollo, y en particular a los PMA (países menos adelantados), a fin de ampliar sus oportunidades de progreso, y
- iv) basarse en relaciones de cooperación que mejoren la propiedad de los países en desarrollo.

Debido a sus bajos niveles de ingreso per cápita, los PMA sufren limitaciones particulares que afectan su capacidad para mejorar significativamente la movilización de recursos internos (a través del ahorro nacional o la recaudación de impuestos) en favor de fines de desarrollo.

Los datos confirman que los donantes no asignan sistemáticamente la ayuda de acuerdo con las necesidades y capacidades de los países receptores. La presencia de otros factores en esta decisión (como los intereses políticos o económicos de los donantes) desvían recursos de donde más se necesitan, dificultando la eficacia de la ayuda. Por lo tanto, es importante que los socios para el desarrollo definan y adopten criterios más sólidos en el proceso de asignación de ayuda, basados en los impedimentos estructurales y capacidades de los países receptores para movilizar flujos financieros alternativos (nacionales o internacionales).

Hay tres consideraciones que pueden respaldar este proceso:

- Los donantes deben aplicar sistemáticamente los criterios de los países menos adelantados (PMA) en su proceso de asignación de ayuda.

- En sus patrones de asignación de ayuda, los donantes deben tener en cuenta las limitaciones de los países para la movilización de recursos internos (a través del ahorro nacional o la recaudación de impuestos) en favor de fines de desarrollo.

- Por último, en el proceso de asignación de la AOD, el donante debe considerar la capacidad de los países para acceder a una variedad de otras fuentes de financiamiento.

Para mejorar la eficacia de la ayuda, también deben adaptarse las modalidades de cooperación al desarrollo de acuerdo con la heterogeneidad existente dentro del grupo de los PMA y las condiciones específicas de cada país. Incluso los donantes deberían evaluar cómo organizar a los PMA en grupos de países más homogéneos para brindarles respuestas de cooperación para el desarrollo mejor focalizadas. A este respecto, se podrían identificar grupos de países afectados por las mismas deficiencias y necesidades estructurales. Al hacerlo, es necesario identificar áreas clave relacionadas con los impedimentos estructurales que merecen apoyo internacional, seleccionar los países más afectados por estos impedimentos e identificar las modalidades de cooperación para el desarrollo más adecuadas para abordar los problemas identificados.

Los PMA se encuentran entre los países en desarrollo que tienen niveles bajos de capacidad institucional para implementar proyectos y coordinar proveedores internacionales de apoyo. Estos países también sufren una proliferación de donantes y una fragmentación de la ayuda. Para superar estos problemas, se debe alentar a los donantes a mejorar el nivel de cumplimiento de los principios acordados en la Declaración de París<sup>17</sup> sobre la eficacia de la ayuda.

En particular, es necesario fortalecer la apropiación por parte de los países receptores de las actividades apoyadas por los donantes y alinear las

---

<sup>17</sup> <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf>

actividades de los donantes con las prioridades y procedimientos locales. Además, debe fortalecerse la coordinación de los donantes en los países receptores.

Los PMA se encuentran entre los países en desarrollo con altos niveles de ayuda como porcentaje del PIB. Aunque hay efectos negativos de los altos niveles de dependencia de la ayuda, en términos de dañar la calidad de la ayuda, dañar las instituciones y la gobernanza y reducir la competitividad internacional en el país receptor, la reducción de los flujos de AOD no es una respuesta eficiente ni justa a este problema. Para algunos PMA, los flujos de AOD (y otros similares) son una fuente de financiación de servicios sociales muy necesarios, que en la actualidad son difíciles de reemplazar.

El proceso de reducción de la dependencia de la ayuda requiere atención en varios niveles:

i) ser cauteloso con los planes para aumentar la ayuda sin considerar sus efectos potenciales en el país

ii) establecer planes para reducir gradualmente la ayuda cuando sea factible mientras se buscan y respaldan fuentes alternativas para financiar el desarrollo de un país.

iii) prestar mayor atención a las opciones existentes para movilizar recursos internos y mejorar la administración pública, lo que implica no solo reformas internas (por ejemplo, el fortalecimiento de los sistemas tributarios), sino también una mejor cooperación internacional para fortalecer los mecanismos de vigilancia y aplicación relacionados con la lucha contra la evasión tributaria, precios de transferencia inadecuados, fuga de capitales y flujos ilícitos de capitales y

iv) dedicar más recursos a la provisión de bienes públicos internacionales cruciales con un efecto de desarrollo en los PMA.

Por otro lado, para garantizar la efectividad de la AOD se deben crear mecanismos e indicadores de medición. No se podrá saber si algo es efectivo si no se establecen parámetros de medición. Los organismos que gastan en AOD deben establecer marcos de resultados en la fase de diseño del programa que permitan monitorear los resultados del proyecto. Cada parte de la cadena de resultados debe medirse utilizando indicadores claramente definidos, con líneas de base y metas realistas y con un marco de tiempo para el seguimiento y la evaluación.

Son los mismos países u organismos dadores de la ayuda los que deberían probar la efectividad y progreso de los distintos proyectos, al igual que deben asegurarse de que aporten en AOD al menos el 0,7% de su PBI. Todo esto garantiza la transparencia de los mecanismos de ayuda internacional.

Pero por otro lado, considero también que para garantizar la efectividad de la ayuda en contribuir al desarrollo de los países receptores, es necesario establecer procesos de auditoría externa en los países donantes. Esto se debe a que si la ayuda exterior responde a consideración estratégica, política y económica del donante, no habría razón para que la ayuda exterior sea eficaz y promueva el desarrollo de los beneficiarios. Esto no quiere decir que los motivos humanitarios, estratégicos, políticos y económicos de los donantes sean contradictorios, pero si la necesidad del receptor no figura en gran medida en la decisión de asignación de ayuda, es probable que se reduzca el impacto de la ayuda en la promoción del crecimiento y el desarrollo.

### **2.3.3. Eficacia de la ayuda en las últimas décadas**

El panorama del financiamiento para el desarrollo ha cambiado significativamente en las últimas dos décadas. Han surgido nuevas fuentes de financiación y modalidades de apoyo (oficial y privado, nacional e internacional,

financiero y no financiero). Cada tipo de apoyo financiero tiene sus propias características, que los hacen más adecuados para algunas acciones, pero menos para otras.

Muchos países ya están contribuyendo y recibiendo cooperación para el desarrollo, por lo que la AOD se ha convertido en una red compleja de interacción mutua, solidaridad e intereses que la diferencian de la antigua relación tradicional donante - receptor.

Además, nuevos actores del sector privado, directamente o a través de fundaciones, apoyan cada vez más los programas de ayuda internacional además de promover otras actividades como la filantropía o las inversiones de impacto social que tienen efectos positivos en el desarrollo sin ser necesariamente AOD. Con estos nuevos actores, el sistema de cooperación al desarrollo también ha aumentado la gama de sus instrumentos disponibles.

Por otro lado, los donantes que no pertenecen al CAD-OCDE también han aumentado significativamente los niveles de ayuda. De hecho, la "cooperación Sur-Sur" se ha vuelto mucho más popular durante la última década, ya que el rápido crecimiento económico de muchos de los principales países en desarrollo ha llevado a un papel más importante en los asuntos internacionales<sup>18</sup>.

Los cambios de la composición de la población y de las necesidades de ayuda mencionada en apartados anteriores han obligado a los organismos oficiales de ayuda a diseñar mecanismos y criterios de medición que permitan obtener información más certera. También fue necesario regular los nuevos medios de financiamiento e incorporar al flujo de información los donantes que no pertenecen al CAD pero que su aporte es igual de importante.

El objetivo principal que motivan estos cambios es que la ayuda oficial sea cada vez más efectiva, contribuya al desarrollo de los países y se acerquen

---

<sup>18</sup> Towards Human Resilience: Sustaining MDG Progress in an Age of Economic Uncertainty, United Nations

cada vez más a cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio y a la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

#### **2.4. Efectos de la actual crisis en la AOD**

Las estimaciones iniciales indican que dentro del total de la AOD, los países del CAD gastaron 12 mil millones de dólares en 2020 en ayudas relacionadas al COVID-19 (ver Tabla V del Anexo). Las instituciones de la UE desembolsaron 9.000 millones de dólares.

En una encuesta realizada por el OCDE en 2020<sup>19</sup>, además de nuevos fondos, muchos proveedores de cooperación para el desarrollo indicaron que habían reorientados fondos destinados a programas de cooperación para el desarrollo de 2020 a actividades relacionadas con COVID-19. A pesar de esto, la mayoría indicó que no había interrumpido los programas de desarrollo en curso.

Además también indicaron que en el corto plazo, su respuesta se orientó en el manejo de la propagación virus, centrándose en los sistemas de salud, la ayuda humanitaria y la seguridad alimentaria. Algunos indicaron que se enfocarían a mediano plazo, en la puesta a disposición de los países más necesitados de diagnósticos y vacunas. Muchos indicaron que también brindarían apoyo para abordar las repercusiones económicas y sociales de la pandemia.

En abril de 2020, los miembros del DAC emitieron una declaración<sup>20</sup> en la que reconocían la AOD como “un medio importante de apoyo respuestas nacionales a la crisis del COVID-19”, y que “se esforzarían por proteger los presupuestos de la AOD”. En 2020, la AOD aumentó en un año en el que todos los demás flujos de recursos externos importantes disminuyen debido a la

---

<sup>19</sup> [https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/STAT\(2020\)35/en/pdf](https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/STAT(2020)35/en/pdf)

<sup>20</sup> 9 DAC Statement, published on 9 April 2020, accessible here: <http://www.oecd.org/dac/development-assistance-committee/DACJoint-Statement-COVID-19.pdf>

pandemia. La confiabilidad y resistencia de la AOD para responder a la actual crisis de COVID-19 fue prevista por la OCDE<sup>21</sup>, y se demuestra con las cifras presentadas por el CAD en el 2020.

Para definir qué parte de la AOD es considerada en actividades relacionadas con el COVID-19, la OCDE ha emitido una serie de comunicados y documentos de preguntas frecuentes<sup>22</sup>. Una correcta definición de la AOD por parte de la OCDE asegura que los países donantes informen de una forma correcta los fondos destinados a ODA, lo que significa que las estadísticas reflejen la realidad de la ayuda y que sirvan de fuente principal para tomar decisiones acerca de a qué país y sector dirigir la ayuda.

Por lo tanto, se define a la AOD como actividad relacionada al COVID-19, como “todo apoyo directo a los países incluidos en la Lista de receptores de AOD del CAD para luchar contra la pandemia e invertir en la recuperación cuenta como AOD”. Son ejemplos:

- Inversiones en los sistemas sanitarios de los países socios: apoyo a las administraciones sanitarias, hospitales, laboratorios, etc.
- Actividades relacionadas con el control de COVID-19: información, educación, comunicación, pruebas de la población en países en desarrollo, prevención, tratamiento, atención, vacunas y compañías de vacunación.
- respuesta humanitaria para mitigar el impacto de COVID-19 y ayudar a proteger y reconstruir los medios de vida de los habitantes.

En base a la delimitación anterior, la investigación de una vacuna, pruebas y tratamientos para COVID-19 generalmente no contarían como AOD, ya que contribuye a beneficiar tanto a los países desarrollados como a los países en

---

<sup>21</sup> OECD (2020), Development Co-operation Report 2020: Learning from Crises, Building Resilience, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/f6d42aa5-en>

<sup>22</sup> <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/FAQs%20ODA-eligibility%20of%20COVID-19%20related%20activities%20AUGUST%202021.pdf>

desarrollo. Si la investigación en el futuro buscara el desarrollo de una vacuna COVID-19 específicamente para países en desarrollo, se contabilizaría como AOD.

Por otro lado, como respuesta a la crisis se requirió la innovación de los donantes y la flexibilidad institucional para desarrollar y aplicar nuevos instrumentos, reutilizar fondos que ya habían sido asignados, simplificar los instrumentos existentes y adelantar el gasto. Todas estas medidas fueron fundamental para permitir una rápida movilización de recursos de la AOD en respuesta a la pandemia.

En la respuesta a la crisis fue fundamental trabajar de manera más colaborativa, tener una división clara de los insumos, trabajar de manera flexible, revisar y simplificar las normas de procedimiento, aumentar la discreción del receptor sobre el uso de fondos y la puesta en común de recursos.

A pesar de todo lo anterior, habrá que esperar para determinar cuáles fueron los verdaderos efectos de la pandemia. Muchas de las medidas que se tomaron inicialmente requirieron movilizar recursos rápidamente hacia el sector salud, pero se deberá analizar en que medida se vieron afectados los proyectos que realmente promueven el desarrollo de los países. En definitiva, solo los proyectos enfocados a solucionar problemas estructurales (por ejemplo los enfocados en la mejora de los sistemas de educación, salud, infraestructura, transparencia gubernamental) son los que aumentan la calidad de vida de los habitantes y permiten que miles de personas salgan de pobreza.

## *IV. Conclusiones*

---

El propósito de este trabajo fue analizar la ayuda oficial al desarrollo y su relación con el crecimiento de los países beneficiarios involucrados. Para ello se comenzó con una explicación de lo que comprende la ayuda al oficial desarrollo y qué países son elegibles para recibirla. Es el Comité de Ayuda al Desarrollo el que determina qué se entiende por AOD y cómo se reporta mediante una serie de directrices alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La Agenda de Desarrollo Sostenible plantea grandes desafíos para cuyo cumplimiento será necesario un conjunto de acciones coordinadas a escalas globales, regionales y nacionales que estén encaminadas a corregir los niveles de desigualdad fronteras adentro, en especial, la “cooperación Sur-Sur” ante la ausencia de mecanismos de coordinación institucional, asilamiento de las iniciativas, fragmentación de esfuerzos y ausencia de datos para el análisis sobre la cooperación.

Para ello, será necesario desglosar la ayuda y encontrar en sus flujos aquellos indicadores que tienen como objetivo el crecimiento. Dado que cantidades importantes de ayuda no están destinadas directamente a apoyar el crecimiento, tiene poco sentido evaluar la eficacia de su impacto en el crecimiento. Por lo tanto, y como en cualquier análisis, las variables involucradas afectan directamente los resultados obtenidos. Es decir, los tipos de ayuda incluidos en el análisis constituyen variables fundamentales que afectan los resultados obtenidos. Si queremos conocer la verdad sobre algo es imprescindible mejorar el proceso con el que hemos llegado a esas conclusiones

En base al anterior razonamiento, es de esperar que las investigaciones de los expertos mencionados en este trabajo obtengan resultados tan dispares. Tal vez será necesario encuadrar el análisis desde otra perspectiva, que evite las dicotomías acerca de si la ayuda oficial al desarrollo es buena o mala o si

contribuye o no al crecimiento de los países y centrarnos en crear mecanismos más eficientes para que la ayuda llegue donde realmente se necesita y para determinar qué se requiere hacer para que finalmente se produzca el desarrollo.

El objetivo central de la ayuda de los distintos donantes debería ser coherentes con la naturaleza misma de la política de cooperación al desarrollo y debería otorgar un trato preferencial a los países en desarrollo, y en particular a los PMA a fin de ampliar sus oportunidades de progreso. Estos países sufren una proliferación de donantes y una fragmentación de la ayuda por lo que es necesario que cada etapa de resultados sea medida utilizando indicadores claramente definidos, con metas realistas y con un marco de tiempo para el seguimiento y la evaluación de los resultados.

Pese a lo expuesto los donantes no asignan la ayuda de acuerdo con las necesidades y capacidades de los países receptores. Existen otros factores en la decisión que desvían recursos de donde más se necesitan, dificultando la eficacia de la ayuda. Que los cinco países más pobres del mundo, medidos en términos de PBI per cápita (la República Democrática del Congo, Mozambique, Uganda, Tayikistán y Haití) no sean los que reciben mayor cantidad de AOD es un claro ejemplo de que existen intereses políticos y económicos contrapuestos al momento de destinar la ayuda.

Pero también es cierto, que los países donantes requieren seguridad política y económica en los países receptores y necesitan las garantías suficientes de que las ayudas se destinen directamente a mejorar la calidad de vida de los más necesitados y que no sean desviadas hacia los intereses de unos pocos. Para ello será necesario crear mecanismos que otorguen las garantías necesarias y promuevan proyectos hacia estos sectores tan marginados.

Por otro lado, se debería hablar no solo de *cantidad* de ayuda sino de *calidad*. Se requiere que la ayuda sea coordinada y planeada con el país receptor para que la misma vaya en conformidad con la política económica del país y se

evite multiplicidad de ayuda en el mismo sentido económico debido a su fragmentación. De esta forma, se crea una dialogo entre donante y receptor, que evite posteriores resistencias en la implementación de proyectos que terminen generando conflictos entre las partes. Se deberían reducir las áreas de intervención de cada donante para que cada uno se enfoque en áreas específicas evitando las ineficiencias de múltiples proyectos.

Para concluir, vivimos en una etapa de transición de la que es necesario aprender continuamente. Los mecanismos de ayuda tienen como principal objetivo otorgar a ciertos países las herramientas necesarias para crear riqueza a fin de mantener la prosperidad y bienestar económico y social de sus habitantes. De allí radica la importancia de que exista un marco con reglas claras a través de los cuales se pueda canalizar esta ayuda, por lo que aún queda mucho camino por recorrer.

## V. Bibliografía

---

Addison, T., & Tarp, (2014), F. Aid Policy and the Macroeconomic Management of Aid, World Development

Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/262879323\\_Aid\\_Policy\\_and\\_the\\_Macroeconomic\\_Management\\_of\\_Aid](https://www.researchgate.net/publication/262879323_Aid_Policy_and_the_Macroeconomic_Management_of_Aid)

Consultado: 15 de septiembre de 2021

Alonso J., Aguirre P. y Santader G. (2018), La nueva métrica de la financiación para el desarrollo: el apoyo oficial total para el desarrollo sostenible (AOTDS/TOSSD) y su aplicación a España, Dirección General de Políticas de Desarrollo Sostenible

Disponible en: [https://www.fiiapp.org/wp-content/uploads/2018/03/DocumentoTOSSD\\_version\\_online.pdf](https://www.fiiapp.org/wp-content/uploads/2018/03/DocumentoTOSSD_version_online.pdf)

Consultado: 20 de agosto de 2021

Arndt Channing, Jones Sam, and Tarp Finn (2010), Aid and Growth: Have We Come Full Circle?, Department of Economics, University of Copenhagen, No. 09-22

Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/227378549\\_Aid\\_Growth\\_and\\_Development\\_Have\\_We\\_Come\\_Full\\_Circle](https://www.researchgate.net/publication/227378549_Aid_Growth_and_Development_Have_We_Come_Full_Circle)

Consultado: 15 de septiembre de 2021

Boone, P, (1994). "The impact of foreign aid on savings and growth", Mimeo, London School of Economics.

Boussichas Matthieu, Guillaumont Patrick (2014), Measuring Official Development Assistance, Why and how to change.

Disponible en: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01109879/document>

Consultado: 16 de agosto de 2021

Doucouliafos Hristos, Paldam Martin, (2007), Explaining development aid allocation by growth: A meta study, School of Accounting, Economics and Finance Deakin University, Melbourne, Australia and School of Economics and Management, University of Aarhus, Aarhus, Denmark

Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/4979907\\_Explaining\\_development\\_aid\\_allocation\\_by\\_growth\\_A\\_meta\\_study](https://www.researchgate.net/publication/4979907_Explaining_development_aid_allocation_by_growth_A_meta_study)

Consultado: 16 de septiembre de 2021

Easterly, W. (2008) Introduction: Can't take it anymore? In Reinventing Foreign Aid, (ed) W. Easterly, Cambridge MA, MIT Press. Pp.1-43.

Disponible en: [http://mitp-content-](http://mitp-content-server.mit.edu:18180/books/content/sectbyfn?collid=books_pres_0&fn=9780262550666_sch_0001.pdf&id=7508)

[server.mit.edu:18180/books/content/sectbyfn?collid=books\\_pres\\_0&fn=9780262550666\\_sch\\_0001.pdf&id=7508](http://mitp-content-server.mit.edu:18180/books/content/sectbyfn?collid=books_pres_0&fn=9780262550666_sch_0001.pdf&id=7508)

Consultado: 15 de septiembre de 2021

Harrigan Jane, Chengang Wang (2010), A New Approach to the Allocation of Aid Among Developing Countries: Is the USA Different from the Rest?, University of London, UK and University of Bradford, UK

Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/5166265\\_A\\_New\\_Approach\\_to\\_the\\_Allocation\\_of\\_Aid\\_Among\\_Developing\\_Countries\\_Is\\_the\\_USA\\_more\\_Selfish\\_than\\_the\\_Rest](https://www.researchgate.net/publication/5166265_A_New_Approach_to_the_Allocation_of_Aid_Among_Developing_Countries_Is_the_USA_more_Selfish_than_the_Rest)

Consultado: 20 de agosto de 2021

Hynes, W. and S. Scott (2013), "The Evolution of Official Development Assistance: Achievements, Criticisms and a Way Forward", OECD Development Co-operation Working Papers, No. 12, OECD Publishing.

<http://dx.doi.org/10.1787/5k3v1dv3f024-en>

Disponible en: <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/Evolution%20of%20ODA.pdf>

Consultado: 1 de octubre de 2021

Lengyel Miguel (director), Cornejo Valentín Thury y Malacalzuán Bernabé (2010), La eficacia de la ayuda al desarrollo en contextos de fragilidad estatal: Haití y la Cooperación Latinoamericana

Disponible en: [https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/07/Avance\\_Investigacion\\_34.pdf](https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/07/Avance_Investigacion_34.pdf)

Consultado: 10 de octubre de 2021

Lohani Satish (2004), Effect of Foreign Aid on Development: Does More Money Bring More Development?, Honors Projects. Paper 18.

Disponible en:

<https://digitalcommons.iwu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1107&context=parplace>

Consultado: 18 de agosto de 2021

McCord, A., Cherrier, C., Both, N. and Bastagli, F. (2021), Official development assistance financing for social protection lessons from the Covid-19 response, ODI Working Paper. London

Disponible en: [https://cdn.odi.org/media/documents/ODI\\_Finance\\_final.pdf](https://cdn.odi.org/media/documents/ODI_Finance_final.pdf)

Consultado: 1 de octubre de 2021

Moyo, D. (2009) Dead Aid. Why aid is not working and how there is another way for Africa, New York, Penguin Publishers.

Niyonkuru F (2016) Failure of Foreign Aid in Developing Countries: A Quest for Alternatives. Bus Eco J 7: 231. doi:10.4172/2151-6219.1000231

Disponible en: <https://www.hilarispublisher.com/open-access/failure-of-foreign-aid-in-developing-countries-a-quest-for-alternatives-2151-6219-1000231.pdf>

Consultado: 15 de agosto de 2021

OCDE, Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo (2005) y programa de acción de accra (2008)

Disponible en: <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf>

Consultado: 1 de octubre de 2021

OCDE, Frequently asked questions on the ODA eligibility of COVID-19 related activities Updated August 2021

Disponible en: <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/FAQs%20ODA-eligibility%20of%20COVID-19%20related%20activities%20AUGUST%202021.pdf>

Consultado: 15 de septiembre de 2021

OECD, Official Development Assistance (2019), Development Co-operation Directorate

Disponible en: <https://www.oecd.org/development/stats/What-is-ODA.pdf>

Consultado: 15 de septiembre de 2021

OECD, DAC Working Party on Development Finance Statistics (2020), COVID-19 Survey – Main Findings, DCD/DAC/STAT(2020)35

Disponible en: [https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/STAT\(2020\)35/en/pdf](https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/STAT(2020)35/en/pdf)

Consultado: 15 de septiembre de 2021

OECD, DAC Working Party on Development Finance Statistics (2021), Converged Statistical Reporting Directives for the Creditor Reporting System (CRS) and the Annual DAC Questionnaire, DCD/DAC/STAT(2020)44/FINAL

Disponible en:

[https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/STAT\(2020\)44/FINAL/en/pdf](https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/STAT(2020)44/FINAL/en/pdf)

Consultado: 15 de septiembre de 2021

OECD, COVID-19 spending helped to lift foreign aid to an all-time high in 2020 Detailed Note, 2021

Disponible en: <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-data/ODA-2020-detailed-summary.pdf>

Consultado: 16 de septiembre de 2021

Rajan Raghuram, Subramanian Arvind, (2008), "Aid and Growth: What Does the Cross-Country Evidence Really Show?," The Review of Economics and Statistics, MIT Press, vol. 90(4), pages 643-665, November

Disponible en: <https://www.nber.org/papers/w11513>

Consultado: 1 de octubre de 2021

Report by the Comptroller and Auditor General (2019), The effectiveness of Official Development Assistance expenditure, National Audit Office

Disponible en: <https://www.nao.org.uk/wp-content/uploads/2019/06/The-effectiveness-of-Official-Development-Assistance-expenditure.pdf>

Consultado: 6 de octubre de 2021

Spence, M. (2012). The Next Convergence: The Future of Economic Growth in a Multispeed World. Canada: Farrar, Straus & Giroux

Steve Radelet, Michael Clemens, and Rikhil Bhavnani, 2004, Aid and Growth: The Current Debate and Some New Evidence, Center for Global Development

Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/241893172\\_Aid\\_and\\_Growth\\_The\\_Current\\_Debate\\_and\\_Some\\_New\\_Evidence](https://www.researchgate.net/publication/241893172_Aid_and_Growth_The_Current_Debate_and_Some_New_Evidence)

Consultado: 1 de octubre de 2021

UN, Economic Commission for Africa, 2016, The increasing importance of quality development aid, Economic Commission for Africa (ECA)

Disponible en: [https://www.un.org/esa/ffd/wp-content/uploads/2016/01/The-increasing-importance-of-quality-development-aid\\_ECA\\_IATF-Issue-Brief.pdf](https://www.un.org/esa/ffd/wp-content/uploads/2016/01/The-increasing-importance-of-quality-development-aid_ECA_IATF-Issue-Brief.pdf)

Consultado: 20 de agosto de 2021

UN, A/CONF.198/11, Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, Monterrey (México), 18 a 22 de marzo de 2002

Disponible en: <https://bioeticaediplomacia.org/wp-content/uploads/2013/10/Consenso-de-Monterrey.pdf>

Consultado: 1 de septiembre de 2021

Van de Poel Jan (2020), Covid-19 and Official Development Assistance Current issues and challenges, European network on debt and development

Disponible en:

[https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/eurodad/pages/703/attachments/original/1592218061/Covid-19\\_and\\_ODA\\_briefing\\_final.pdf?1592218061](https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/eurodad/pages/703/attachments/original/1592218061/Covid-19_and_ODA_briefing_final.pdf?1592218061)

Consultado: 21 de agosto de 2021

Vanheukelom Jan, Migliorisi Stefano, Herrero Cangas Alisa, Keijzer Niels, Spierings Eunike (2012), Reporting on Development: ODA and Financing for Development, European Centre for Development Policy Management

Disponible en: <https://ecdpm.org/wp-content/uploads/2013/10/Final-Report-Reporting-Development-ODA-Financing-Development-2012.pdf>

Consultado: 1 de octubre de 2021

Whitfield Lindsay, DIIS Working Paper 2009:34, Reframing the Aid Debate: Why aid isn't working and how it should be changed

Disponible en:

<https://www.econstor.eu/bitstream/10419/44657/1/616738307.pdf>

Consultado: 22 de agosto de 2021

Yarza Maestro Irene, Una aproximación a la cooperación al desarrollo", Material de clase Máster De Comercio Y Finanzas Internacionales

Consultado: diciembre de 2020

Yiew, T. H., & Lau, E. (2018). Does foreign aid contributes to or impeded economic growth, *Journal of International Studies*, 11(3), 21-30. doi:10.14254/2071-8330.2018/11-3/2

Disponible en: [https://jois.eu/files/2\\_493\\_Yiew\\_Lau.pdf](https://jois.eu/files/2_493_Yiew_Lau.pdf)

Consultado: 16 de septiembre de 2021

## VI. Anexos

**Tabla I**

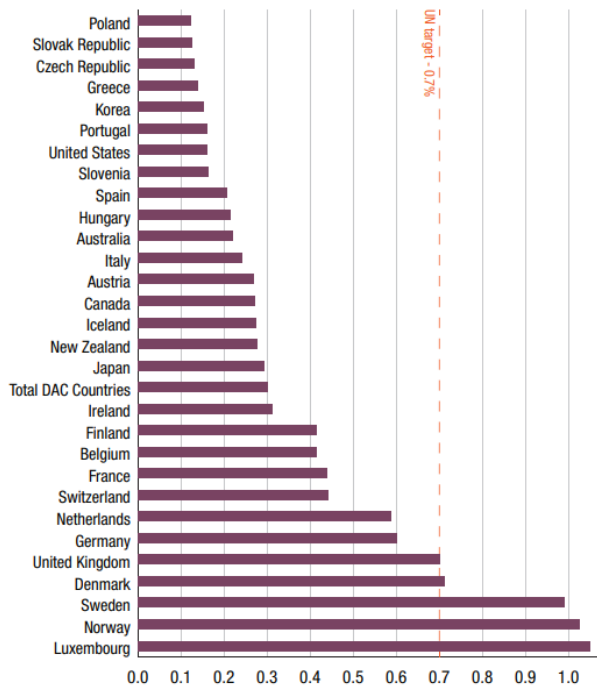
**DAC List of ODA Recipients  
Effective for reporting on 2021 flows\*\***

Least Developed Countries	Low Income Countries which are not LDCs (per capita GNI <= \$1 005 in 2016)	Lower Middle Income Countries and Territories which are not LDCs (per capita GNI \$1 006-\$3 955 in 2016)	Upper Middle Income Countries and Territories which are not LDCs (per capita GNI \$3 956-\$12 235 in 2016)
Afghanistan (L) Angola (LM) Bangladesh (LM) Benin (LM) Bhutan <sup>1</sup> (LM) Burkina Faso (L) Burundi (L) Cambodia (LM) Central African Republic (L) Chad (L) Comoros (LM) Democratic Republic of the Congo (L) Djibouti (LM) Eritrea (L) Ethiopia (L) Gambia (L) Guinea (L) Guinea-Bissau (L) Haiti (L) Kiribati (LM) Lao People's Democratic Republic (LM) Lesotho (LM) Liberia (L) Madagascar (L) Malawi (L) Mali (L) Mauritania (LM) Mozambique (L) Myanmar (LM) Nepal (LM) Niger (L) Rwanda (L) Sao Tome and Principe <sup>1</sup> (LM) Senegal (LM) Sierra Leone (L) Solomon Islands <sup>1</sup> (LM) Somalia (L) South Sudan (L) Sudan (L) Tanzania (LM) Timor-Leste (LM) Togo (L) Tuvalu (UM) Uganda (L) Yemen (L) Zambia (LM)	Democratic People's Republic of Korea Zimbabwe (LM)	Armenia (UM) Bolivia Cabo Verde Cameroon Congo Côte d'Ivoire Egypt El Salvador Eswatini Georgia (UM) Ghana Guatemala (UM) Honduras India Indonesia (UM) Jordan (UM) Kenya Kosovo (UM) Kyrgyzstan Micronesia Moldova Mongolia Morocco Nicaragua Nigeria Pakistan Papua New Guinea Philippines Sri Lanka Syrian Arab Republic (L) Tajikistan (L) Tokelau* Tunisia Ukraine Uzbekistan Vanuatu Viet Nam West Bank and Gaza Strip	Albania Algeria (LM) Antigua and Barbuda <sup>2</sup> Argentina Azerbaijan Belarus Belize Bosnia and Herzegovina Botswana Brazil China (People's Republic of) Colombia Costa Rica Cuba Dominica Dominican Republic Ecuador Equatorial Guinea Fiji Gabon Grenada Guyana Iran Iraq Jamaica Kazakhstan Lebanon Libya Malaysia Maldives Marshall Islands Mauritius <sup>3</sup> (H) Mexico Montenegro Montserrat* Namibia Nauru <sup>3</sup> (H) Niue* North Macedonia Palau <sup>2</sup> Panama <sup>2</sup> Paraguay Peru Saint Helena* Saint Lucia Saint Vincent and the Grenadines Samoa Serbia South Africa Suriname Thailand Tonga Turkey Turkmenistan Venezuela Wallis and Futuna*

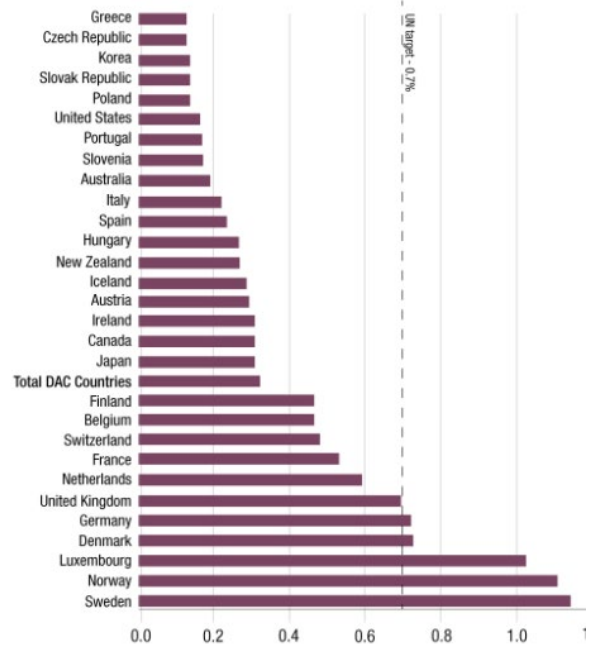
Fuente: <https://www.oecd.org/>

## Gráficos I y II

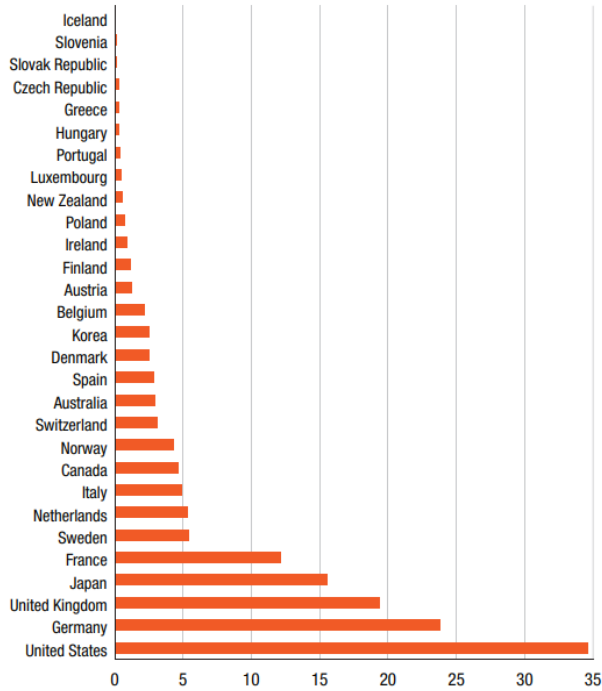
ODA grant equivalent as percent of GNI (2019)



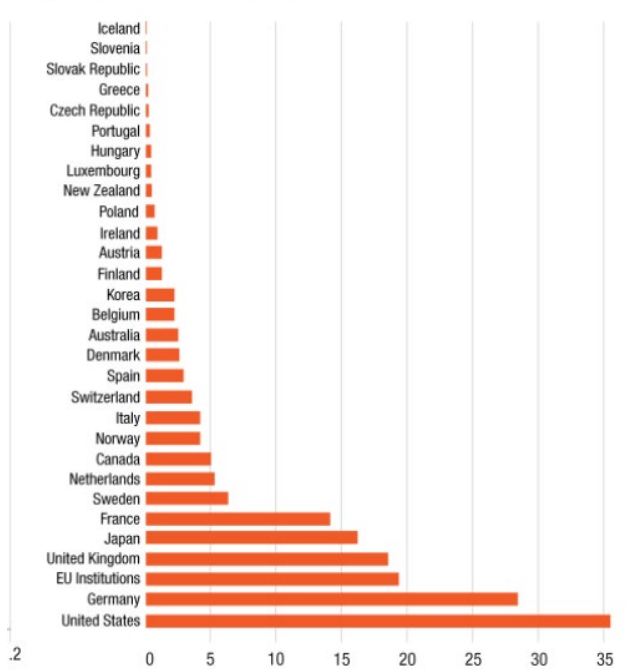
ODA grant equivalent as percent of GNI (2020)



ODA grant equivalent - USD billion (2019)

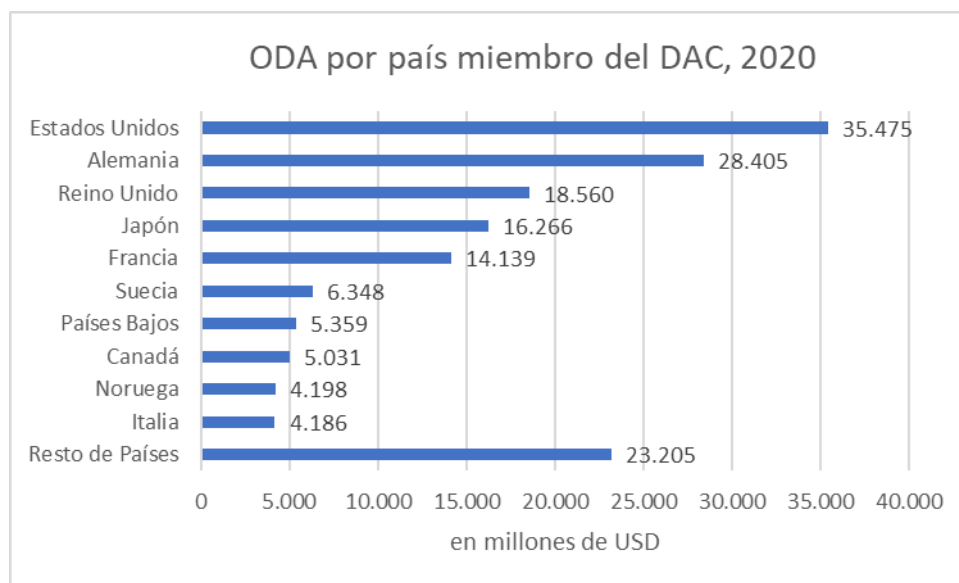


ODA grant equivalent - USD billion (2020)



Fuente: <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/official-development-assistance.htm>

**Gráfico III**



Fuente: Elaboración propia con información extraída de <https://stats.oecd.org/>

**Tabla I**

Donor		DAC Countries, Total							
Part		1 : Part I - Developing Countries							
Amount type		A: Current Prices							
Fund flows		Net Disbursements				Grant equivalents			
Year		2017	2018	2019	2020	2017	2018	2019	2020
<b>Aid type</b>	<b>Unit</b>								
ODA grant equivalent as percent of GNI	Percentage	i	..	..	..	..	0,31	0,30	0,32
Official Development Assistance, grant equivalent measure	US Dollar, Millions	i	..	..	..	149.364,63	153.496,29	151.682,63	161.172,07
ODA, bilateral total	US Dollar, Millions	i	..	..	..	82.428,43	109.330,95	108.723,10	114.290,06
ODA, bilateral grants	US Dollar, Millions	i	..	..	..	..	97.485,17	95.055,58	97.587,96
ODA, grant equivalents of bilateral loans	US Dollar, Millions	i	..	..	..	..	9.104,96	9.812,36	12.981,67
ODA, other bilateral	US Dollar, Millions	i	..	..	..	..	2.708,82	3.855,14	3.179,95
I.A.11.1. Private sector instruments - institutional approach	US Dollar, Millions	i	..	..	..	..	1.492,05	1.854,13	1.322,22
I.A.11.2. Private sector instruments - instrument approach	US Dollar, Millions	i	..	..	..	..	979,39	1.907,77	1.857,73
ODA, multilateral total	US Dollar, Millions	i	..	..	..	28.019,22	44.165,31	42.959,50	46.882,07
ODA, multilateral grants and capital subscriptions	US Dollar, Millions	i	..	..	..	..	42.650,54	42.116,42	45.692,66
ODA, multilateral loans	US Dollar, Millions	i	..	..	..	..	1.546,80	843,09	1.189,39

Los datos correspondientes al 2020 corresponde a información preliminar.

Fuente: <https://stats.oecd.org/>

Tabla II

UNDER EMBARGO UNTIL 13 APRIL 2021, 15:00 HOURS PARIS TIME

TABLE 4: SHARE OF IN-DONOR REFUGEE COSTS IN ODA  
Preliminary data for 2020

	2020			2019			Percent change ODA excluding in- donor refugee costs  2019 to 2020 * At 2019 prices and exchange rates
	ODA Grant equivalent	of which: In-donor refugee costs	In-donor refugee costs as a share of total ODA	ODA Grant equivalent	of which: In-donor refugee costs	In-donor refugee costs as a share of total ODA	
	USD million  current	USD million  current	%	USD million  current	USD million  current	%	
<i>DAC countries:</i>							
Australia	2 563	-	0.0	2 888	-	0.0	-10.6
Austria	1 268	31	2.4	1 230	31	2.5	0.7
Belgium	2 290	134	5.9	2 175	138	6.3	3.3
Canada	5 031	631	12.5	4 725	476	10.1	4.8
Czech Republic	300	6	1.8	309	6	2.0	-5.1
Denmark	2 649	56	2.1	2 554	54	2.1	0.5
Finland	1 275	59	4.7	1 131	90	7.9	12.0
France	14 139	1 227	8.7	12 211	1 210	9.9	12.4
Germany	28 405	2 597	9.1	24 198	3 036	12.5	18.1
Greece	238		0.1	368	134	36.6	0.4
Hungary	411	2	0.4	312	1	0.3	35.7
Iceland	62	7	10.5	61	8	12.9	10.8
Ireland	972	25	2.5	973	84	8.6	2.2
Italy	4 186	229	5.5	4 373	445	10.2	-2.2
Japan	16 266	0	0.0	15 588	0	0.0	1.2
Korea	2 249	1	0.1	2 463	1	0.1	-8.6
Luxembourg	450	-	0.0	472	0	0.1	-9.2
Netherlands	5 359	562	10.5	5 292	494	9.3	-4.0
New Zealand	531	4	0.7	555	16	2.9	-3.1
Norway	4 198	47	1.1	4 298	60	1.4	8.7
Poland	803	7	0.8	777	6	0.8	1.0
Portugal	385	10	2.5	410	8	1.9	-11.1
Slovak Republic	140	1	0.7	116	1	0.8	16.4
Slovenia	90	3	3.0	88	2	2.6	-2.2
Spain	2 969	190	6.4	2 944	300	10.2	2.4
Sweden	6 348	149	2.4	5 205	263	5.0	20.4
Switzerland	3 560	323	9.1	3 099	284	9.2	8.9
United Kingdom	18 560	801	4.3	19 377	609	3.1	-11.1
United States	35 475	1 880	5.3	33 492	1 880	5.6	5.1
<b>TOTAL DAC</b>	<b>161 172</b>	<b>8 980</b>	<b>5.6</b>	<b>151 683</b>	<b>9 635</b>	<b>6.4</b>	<b>4.4</b>
<i>Memo Item:</i>							
DAC-EU countries <sup>b</sup>	72 677	5 287	7.3	65 136	6 301	9.7	10.6

Fuente: <https://www.oecd.org/>

Tabla III

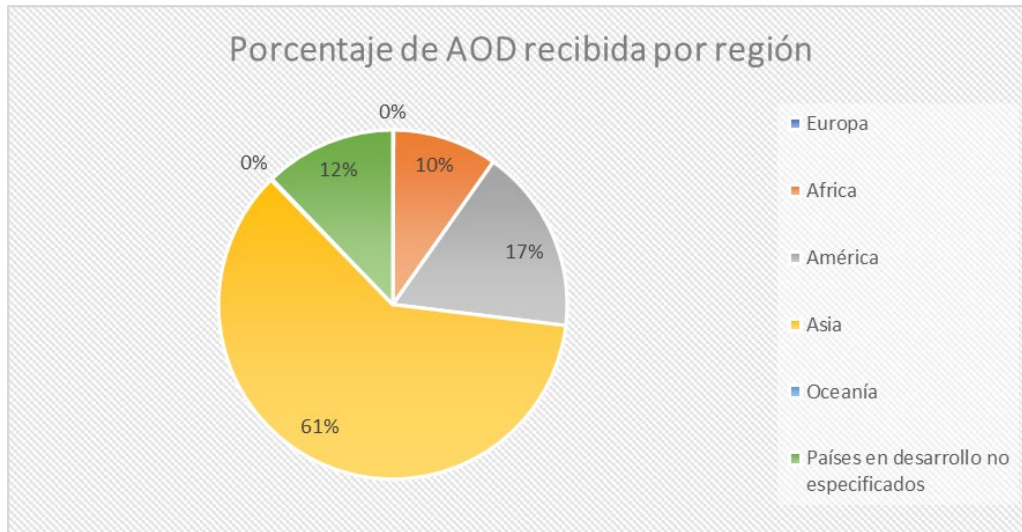
UNDER EMBARGO UNTIL 13 APRIL 2021, 15:00 HOURS PARIS TIME

TABLE 1: DAC MEMBERS' OFFICIAL DEVELOPMENT ASSISTANCE IN 2020 ON A GRANT EQUIVALENT BASIS\*  
USD million  
Data for 2020 are preliminary

	Total ODA (1)+(2)	ODA/GNI %	----- of which: -----					NET FLOWS			Memo: Volume of total ODA flows - net disbursements	
			GRANT EQUIVALENTS			Private sector instruments			PSI sub-total - flow basis (2)			
			Grants	Bilateral Grant equivalents of loans	Debt relief	Grants and capital subscriptions	Grant equivalent s of loans	ODA grant equivalent sub-total (1)		Institu- tional approach	Instru- ment approach	
<i>DAC countries:</i>												
Australia	2 563	0.19	1 955	-	-	607	-	2 563	-	-	-	2 563
Austria	1 268	0.29	443	9	15	754	-	1 220	-	48	48	1 316
Belgium	2 290	0.47	940	10	-	1 233	43	2 225	65	-	65	2 341
Canada	5 031	0.31	3 449	304	-	1 204	-	4 956	75	-	75	4 896
Czech Republic	300	0.13	69	-	-	229	-	298	2	-	2	300
Denmark	2 649	0.73	1 702	-	-	947	-	2 649	-	-	-	2 638
Finland	1 275	0.47	538	-	-	630	-	1 169	-	106	106	1 275
France	14 139	0.53	5 357	2 753	380	4 770	245	13 505	-	634	634	15 833
Germany	28 405	0.73	19 647	1 913	1	6 439	-	28 001	-	405	405	28 886
Greece	238	0.13	4	-	-	233	-	238	-	-	-	238
Hungary	411	0.27	199	-	-	212	-	411	-	-	-	411
Iceland	62	0.29	51	-	0	11	-	63	-	-	-	62
Ireland	972	0.31	509	-	-	463	-	972	-	-	-	972
Italy	4 186	0.22	952	163	-	3 071	-	4 186	-	-	-	4 348
Japan	16 266	0.31	5 475	7 154	-	2 505	575	15 709	-	557	557	13 666
Korea	2 249	0.14	1 166	597	2	485	-	2 249	-	-	-	2 290
Luxembourg	450	1.02	304	-	-	146	-	450	-	-	-	450
Netherlands	5 359	0.59	3 558	-	22	1 779	-	5 359	-	-	-	5 359
New Zealand	531	0.27	433	-	-	98	-	531	-	-	-	531
Norway	4 198	1.11	2 912	-	46	1 040	-	3 998	200	-	200	4 198
Poland	803	0.14	189	17	-	597	-	803	-	-	-	786
Portugal	385	0.17	130	5	1	249	-	385	-	-	-	364
Slovak Republic	140	0.14	19	-	18	103	-	140	-	-	-	140
Slovenia	90	0.17	30	-	-	60	-	90	-	-	-	90
Spain	2 969	0.24	1 004	2	-	1 971	-	2 978	-	-9	-9	2 722
Sweden	6 348	1.14	3 491	-	-	2 770	-	6 261	87	-	87	6 261
Switzerland	3 560	0.48	2 591	50	-	875	-	3 516	43	2	44	3 722
United Kingdom	18 560	0.70	11 152	-	57	6 059	327	17 594	851	114	966	19 245
United States	35 475	0.17	29 318	4	-	6 153	-	35 475	-	-	-	35 124
<b>TOTAL DAC</b>	<b>161 172</b>	<b>0.32</b>	<b>97 588</b>	<b>12 982</b>	<b>541</b>	<b>45 693</b>	<b>1 189</b>	<b>157 993</b>	<b>1 322</b>	<b>1 858</b>	<b>3 180</b>	<b>161 027</b>

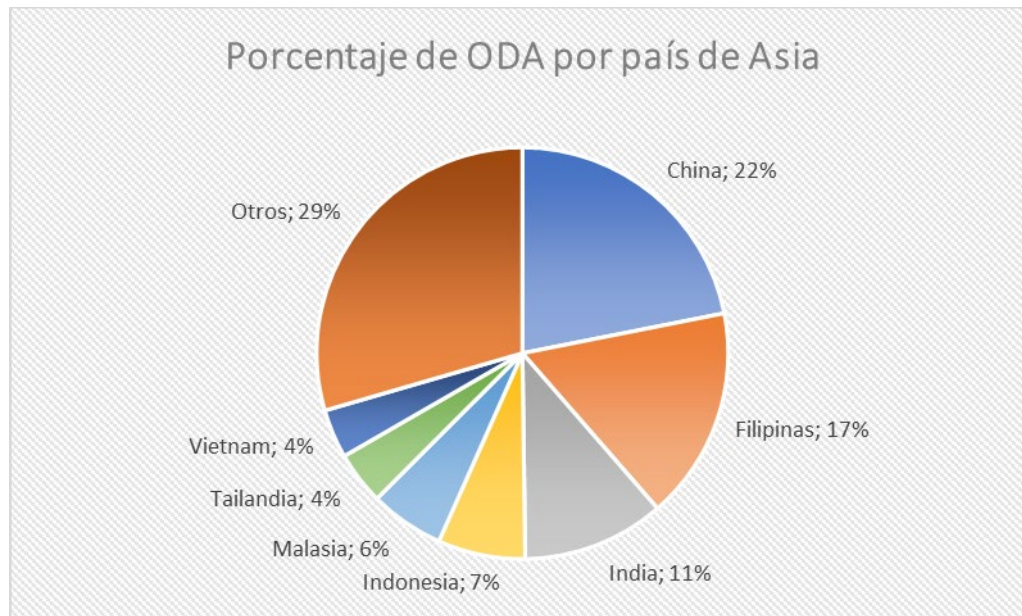
Fuente: <https://www.oecd.org/>

Gráfico IV



Fuente: Elaboración propia con información extraída de [OECD.Stat](#)

Gráfico V



Fuente: Elaboración propia con información extraída de [OECD.Stat](#)

Tabla IV

<b>Dataset: Total receipts by country and region (ODA+OOF+private)</b>					
<b>Donor</b>	DAC Countries, Total				
<b>Unit</b>	US Dollar, Millions				
<b>Year</b>	2019		<b>% Total por región</b>	<b>ODA 2019 por país</b>	<b>% Total por país</b>
<b>Recipient</b>					
Developing Countries, Total	311.059,16				
Europe, Total	-206,27		-0,07%		
Africa, Total	30.259,72		9,73%		
Mozambique	1.416,12			1.416,12	0,46%
Uganda	1.366,66			1.366,66	0,44%
Democratic Republic of the Congo	2.081,95			2.081,95	0,67%
America, Total	53.400,78		17,17%		
Haiti	449,20			449,20	0,14%
Asia, Total	189.288,84		60,85%		
Tajikistan	95,08			95,08	0,03%
Oceania, Total	335,40		0,11%		
Developing countries, unspecified	37.980,69		12,21%		
<b>Data extracted on 23 Nov 2021 18:32 UTC (GMT) from OECD.Stat</b>			<b>100%</b>	<b>5.409,01</b>	<b>2%</b>

## Tabla V

TABLE 3: DAC MEMBERS' NET ODA DISBURSEMENTS IN 2020 FOR COVID-19 RELATED ACTIVITIES (a)

USD million  
*Data for 2020 are preliminary*

	COVID-19 related activities	of which: health sector	Memo: Net ODA disbursements
Australia	82	-	2 563
Austria	29	1	1 316
Belgium	129	33	2 341
Canada	293	125	4 896
Czech Republic	6	2	300
Denmark	206	30	2 638
Finland	85	74	1 275
France	2 206	208	15 833
Germany	1 422	-	28 886
Greece	-	-	238
Hungary	41	-	411
Iceland	7	5	62
Ireland	26	13	972
Italy	98	11	4 348
Japan	2 991	769	13 666
Korea	586	463	2 290
Luxembourg	79	28	450
Netherlands	289	37	5 359
New Zealand	59	21	531
Norway	300	151	4 198
Poland	11	2	786
Portugal	1	1	364
Slovak Republic	4	3	140
Slovenia	1	1	90
Spain	231	49	2 722
Sweden	208	79	6 261
Switzerland	298	5	3 722
United Kingdom	1 789	723	19 245
United States	438	438	35 124
<b>TOTAL DAC</b>	<b>11 914</b>	<b>3 272</b>	<b>161 027</b>
Memo items:			
EU Institutions	9 062	730	20 866
DAC-EU countries <sup>b</sup>	5 071	571	74 729

Fuente: <https://www.oecd.org/>